

Ángel Martínez Fernández, Begoña Ortega Villaro,
Henar Velasco López, Henar Zamora Salamanca

(Editores)

ÁGALMA

Ofrenda desde la Filología Clásica a
Manuel García Teijeiro



EDICIONES
Universidad
Valladolid

2014

LA LEYENDA DE VALERIA LUPERCA Y EL DENARIO DE L. VALERIUS ACISCVLVS*

MARÍA JOSÉ PENA – MARTA OLLER
Universitat Autònoma de Barcelona
mariajose.pena@uab.es – marta.oller@uab.es

ABSTRACT: In this article we propose a comparative analysis of the images from one of the *denarii* minted by L. Valerius Acisculus and the literary tradition about Valeria Luperca. We also study how the tradition about the foundation of Falerii could have been used by the *gens Valeria*.

KEY WORDS: *gens Valeria*. Falerian cults. Soranus Apollo.

El breve estudio que aquí presentamos para rendir merecido homenaje al prof. Manuel García Teijeiro quiere ser un ejemplo de la conveniencia de utilizar las imágenes (sea cerámicas sea monetarias) para iluminar el contenido de los textos literarios, aunque a veces estas imágenes puedan ser producto de intereses y objeto de mistificaciones.

En el año 45 a.C., en época cesariana, un monetal de nombre L. Valerius Acisculus acuñó unos denarios (RRC 474 1a y 1b) cuyas imágenes presentan un notable interés desde el punto de vista religioso y mitográfico. Aparece en el anverso la cabeza de perfil (hacia la izquierda) de Apolo, un Apolo arcaizante¹ con tirabuzones, que lleva sobre la cabeza una estrella y detrás una especie de martillo; en el reverso, una figura femenina con el velo en arco cabalgando sobre un animal que podría ser un toro o mejor una vaquilla. Esta imagen tiene antecedentes claros en la numismática donde encontramos este tipo iconográfico representando ora el episodio del rapto de *Europe*² ora la diosa Ártemis con la advocación Taurópolos³. Crawford⁴ hace una enérgica defensa de la identificación con *Europe*, pero las diferencias son notorias: en primer lugar –y esto es esencial–,

* Nuestro agradecimiento al Prof. Ignasi-Xavier Adiego (UB) por sus consejos lingüísticos y a la Dra. Marta Campo, directora del Gabinet Numismàtic de Catalunya, por habernos cedido la imagen del denario que acompaña este texto.

¹ Este tipo ya fue utilizado por L. Calpurnius Piso Frugi en el 90 a.C. (RRC 340). MOREL, J. P., «Thèmes sabins et thèmes numaiques dans le monnayage de la République romaine», *MEFRA* 74-1, 1962, 23; *LIMC*, s.u. Apollon/Apollo, 391-392.

² PENA, M. J., «La iconografía monetaria de *Europe*: ¿el sueño de una nueva tierra o una imagen erótica?», *XV Curs d'història monetària d'Hispania*, Barcelona 2011, 21-34.

³ OLLER, M.; PENA, M. J., «El mito de Orestes y el culto de Ártemis Taurópolos en las regiones septentrionales de Grecia (Macedonia, Tracia y Epiro)», en PÀMIAS, J. (ed.), *Parua Mythographica*, Oberhaid 2011, 109-119.

⁴ CRAWFORD, M., *Roman Republic Coinage*, Cambridge 1974, 485 (= RRC).

Europe nunca aparece asociada a Apolo, sino, como es lógico, a Zeus/Júpiter; en segundo lugar, el animal del denario no parece ser un toro y no está al galope, como es habitual, sino que presenta las patas en una posición como «de paseo»; en tercero, no hay ninguno de los símbolos relacionados con *Europe* como son un delfín o una hoja de plátano. Como vemos, la identificación con *Europe* es cuando menos poco convincente. La alternativa ha sido, ya desde antes de Babelon⁵, identificar la figura con *Valeria Luperca*, la heroína de una leyenda localizada en *Falerii*; conduce a ello el nombre del monetal *L. Valerius Acisculus* y la posible relación con Apolo. Lo curioso del caso es que dicha leyenda la conocemos únicamente por un texto del Pseudo-Plutarco⁶ (*Historias paralelas griegas y romanas*, 35) cuya datación es varios siglos posterior al denario:

ΛΟΙΜΟΥ κατασχόντος Φαλερίους καὶ φθορᾶς γενομένης χρησμός ἐδόθη λωφῆσαι τὸ δεινόν, εἰάν παρθένον τῇ Ἥρᾳ θύωσιν κατ' ἐνιαυτόν. αἰεὶ δὲ τῆς δεισιδαιμονίας μενούσης κατὰ κλῆρον καλουμένη Οὐαλερία Λουπέρκα *** † σπασαμένη δὲ τὸ ξίφος αἰετὸς καταπτάς ἤρπασε καὶ ἐπὶ τῶν ἐμπύρων ἔθηκε ῥάβδον μικρὰν ἔχουσαν σφῦραν, τὸ δὲ ξίφος ἐπέβαλε δαμάλει τινὶ παρὰ τὸν ναὸν βοσκομένη. νοήσασα δ' ἡ παρθένος καὶ τὴν βοῦν θύσασα καὶ τὴν σφῦραν ἄρασσε κατ' οἰκίαν περιῆλθε καὶ τοὺς ἀσθενοῦντας ἡρέμα πλήττουσα διήγειρεν, ἐρρωσθαι ἐνὶ ἐκάστῳ λέγουσα. ὅθεν καὶ νῦν τὸ μυστήριον τελεῖται· ὡς Ἀριστείδης ἐν ἐννεακαιδεκάτῳ Ἰταλικῶν (ed. Teubner).

«Después de que una peste asolara *Falerii* y se produjera una gran destrucción, se dio un oráculo según el cual la desgracia cesaría si sacrificaban anualmente a una joven en honor a Hera. Dado que la superstición persistía sin interrupción, cuando le tocó en suerte a *Valeria Luperca*, *** tras desenvainar ella la espada, un águila que bajó volando se la arrebató y puso encima de las víctimas sacrificadas en el fuego una vara que tenía un pequeño martillo; la espada, la lanzó encima de una ternera que pacía junto al templo. Cuando la joven comprendió lo ocurrido, después de sacrificar la vaquilla y coger el martillo, se fue de casa en casa y hacía levantar a los enfermos golpeándolos suavemente mientras decía a cada uno de ellos que tuviera salud. De ahí que todavía ahora se celebre este misterio. Así Aristides en el libro decimonoveno de su *Historia de Italia*».

Este relato complejo sirve como «historia paralela romana» a la descripción de unos sacrificios humanos realizados en Esparta. En ambos casos, el punto de partida se encuentra en una «peste» (λοιμός) que diezma la población y para cuya extinción un oráculo ordena el sacrificio de una joven. El ritual se lleva a cabo anualmente hasta que le toca el turno a una joven de buena familia (Helena en Esparta y *Valeria Luperca* en *Falerii*); entonces, un águila baja del cielo, coge la espada sacrificial (ξίφος) y la deja caer sobre una ternera (δάμαλις) como víctima

⁵ BABELON, E., *Description historique et chronologique des Monnaies de la Republique romaine*, vol. II, Paris 1886, 515-516.

⁶ KÖVES, Th., «*Valeria Luperca*», *Hermes* 90/2, 1962, 216, afirma que el relato de *Valeria Luperca* se encuentra también en un pasaje del anticuario J. Lydus (*Mens.* 4.147), pero eso no es cierto; se trata de un pasaje corrupto en el que únicamente se lee con claridad el nombre de Ἀριστείδης.

sustitutoria poniendo así fin a la *parthenoktonía*. Estas son *stricto sensu* las historias comparadas. Sin embargo, el episodio romano va más allá y enlaza con un relato etiológico sobre el origen de un ritual místico local en el que había unas prácticas taumatúrgicas asociadas a un martillito con supuestos poderes curativos. Valeria Luperca es la figura que sirve de enlace entre el episodio de los sacrificios humanos y el de los misterios, pues es ella quien, tras ser salvada de la muerte, fija el ritual místico en el marco del culto a Hera/Juno. Es interesante subrayar que, según el texto, estos misterios perviven todavía en tiempos del autor (καὶ νῦν), aunque no podemos saber si se trata del Pseudo-Plutarco o bien del tal Aristides (¿de Mileto?) al que el pasaje remite como fuente.

Si interpretamos las imágenes monetarias a la luz del texto literario, nos damos cuenta de que la moneda introduce una variante al relacionar la facultad médica de la joven Valeria Luperca ya no con Hera/Juno, sino con Apolo, un Apolo *Medicus*, es decir un dios sanador, aspecto que prevaleció en los primeros tiempos de su culto en Roma⁷, donde fue introducido oficialmente en el año 431 a.C. con motivo de una peste (Liv. 4.25.3) y se le dedicó un templo en la zona del circo Flamínio, reconstruido integralmente en el 34 a.C. por C. Sosio y conocido por ello como Apolo Sosiano. Lo que no nos explica el texto es la iconografía adoptada para Valeria Luperca.

Pensamos que, como es habitual en estos casos, la leyenda es un *mixtum compositum*, que hay en ella una superposición de estratos y una mezcla de diversos elementos probablemente independientes en origen, un proceso debido no sólo al paso de los siglos sino también a razones políticas y a intereses de las gentes republicanas, en este caso la *gens Valeria*. Para ello vamos a considerar tres temas:

1. L. VALERIUS ACISCVLVS Y LA GENS VALERIA

El monetal L. Valerius Acisculus, un desconocido para nosotros, pertenecía a la *gens Valeria*, patricia, una de las más importantes de los primeros tiempos de la República; a ella perteneció P. Valerius Poplicola, quizás atestiguado (en la forma de genitivo *Popliosio Valesiosio*) en la célebre inscripción de *Satricum* (hallada en 1977 y dada a conocer en 1980)⁸, «descendiente de uno de los sabinos que habían llegado a Roma con [Tito] Tacio», según Dionisio de Halicarnaso (4.67.3); en cambio⁹, en Livio (1.58.6) la primera vez que aparece en escena es como uno de los testigos del

⁷ GAGÉ, J., *Apollon romain. Essai sur le culte d'Apollon et le développement du «ritus Graecus» à Rome des origines à Auguste*, Paris 1955, 71-84 (BEFAR 182).

⁸ STIBBE, C. M.; COLONNA, G.; SIMONE, C. DE; VERSNEL, H. R., *Lapis satricanus: archaeological, epigraphical, linguistic and historical aspects of the new inscription from Satricum*, Hague 1980.

⁹ POUJET, J., *Recherches sur la légende sabine des origines de Rome*, Louvain 1967, 294-295.

suicidio de Lucrecia y se le presenta como *Publius Valerius, Volesi filius*. Valerio Máximo (2.4.5), a propósito del origen de los Juegos Seculares, nos cuenta una historia, menos conocida, que se relaciona con él y que comienza así: *cum ingenti pestilentia urbs agrisque uastarentur, Valesius, uir locuples...*, [qui] *habitabat in uilla sua propter uicum Sabinae regionis Eretum...*; el relato nos explica lo que hizo *Valesius* para que sus hijos no murieran de la peste y termina: *Cuius exemplum Valerius Publicola qui primus consul fuit studio succurrendi ciuibus secutus...* No olvidemos que el *nomen Valesius/Valerius* es de la raíz de *ualeo*, «ser fuerte, vigoroso». No obstante, en la época en la que se acuñó el denario de *Acisculus* la supremacía de los *Valerii* de los tiempos heroicos había acabado desde hacía largo tiempo, pero estaban en escena los *Valerii Messallae*, que pocos años después proporcionarían tres cónsules: *M. Valerius Messalla Corvinus*, cónsul junto con Octavio en el año 31 a.C., y dos cónsules sufectos en los años 32 y 29 a.C.; por los *cognomina* utilizados –*Potitus*, *Volesus*, *Poplicola*– parece evidente que pretendían establecer una conexión con los *Valerii* de inicios de la República.

El monetal lleva el *cognomen Acisculus*¹⁰, que, evidentemente, alude al objeto que aparece tras la cabeza de Apolo, pero dudamos si la imagen explica el *cognomen* (como normalmente se dice) o si el *cognomen* responde al objeto mencionado en el relato (*μικρὸν σφῦρον*), como posible atributo de Sorano Apolo; nos inclinamos por esta hipótesis, ya que *acisculus* «martillo» no está documentado en latín clásico (*ThLL*) y habrá que esperar a Boecio (*Mus.* 5.2) para encontrarlo. También merece atención el *cognomen* de la joven heroína, *Luperca*, relacionable con los *Luperci* del Palatino, que podría significar «que aleja a los lobos» (*lupos arcere*)¹¹ y que establece la relación entre la leyenda de los *Valerii* –en la cual no aparecen lobos– y las tradiciones sobre los *Hirpi Sorani*, que más adelante comentaremos.

2. LA LEYENDA DE LA FUNDACIÓN DE *FALERII* (<**FALISIOI*)

Falerii (actual *Civita Castellana*) estaba situada a unos 50 km al norte de Roma por la vía Flaminia, en la Etruria meridional, casi al límite con la Sabina; se trata de una región, el *ager faliscus*, con características culturales propias y con una lengua próxima al latín. Su apertura cultural está testimoniada por la precoz recepción del alfabeto calcídico y por la precoz aparición de elementos derivados de los mitos griegos. Quizás lo más interesante sea la localización en *Falerii* de un importante centro de producción cerámica¹² de tradición ática desde finales del s. V a.C., durante todo el s. IV a.C. y parte del s. III a.C., lo cual da idea de su vitalidad.

¹⁰ KAJANTO, I., *Latin Cognomina*, Helsinki 1965, 342.

¹¹ ERNOUT, A.; MEILLET, A., *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, s.u. *lupercus*.

¹² BEAZLEY, J. D., *Etruscan vase-painting*, Oxford 1947.

Tras siglo y medio de conflictos, *Falerii* cayó definitivamente en poder de los romanos en el año 241 a.C., la ciudad fue arrasada y los habitantes obligados a fundar en el llano *Falerii Novi*. En época gracana se estableció en el territorio una colonia con el nombre de *Colonia Iunonia Faliscorum* (Plin. HN 3.51).

Según Ovidio, cuya esposa era de origen falisco (Am. 3.13.1: *cum mihi pomiferis coniunx foret orta Faliscis*), y que describe la fiesta que se celebraba en *Falerii* en honor de Juno –a cuyos habitantes califica de *Iunonicolae* (Fast. 6.49)–, la ciudad habría sido fundada por *Halesus*, un hijo de Agamenón, quien introdujo también el culto de Hera argiva en el lugar y el ritual *more Graio* con que se la veneraba:

Ov. Am. 3.13.31-35

*Argiua est pompae facies: Agamemnone caeso
et scelus et patrias fugit Halaesus opes
iamque pererratis profugus terraque fretoque
moenia felici condidit alta manu.
ille suos docuit Iunonia sacra Faliscos.*

Ov. Fast. 4.73-74

*Venerat Atridae fatis agitatus Halesus,
a quo se dictam terra Falisca putat.*

Esta tradición se encuentra también en Dionisio de Halicarnaso (1.21), que dice que el templo de Juno en *Falerii* fue construido como el de Argos (κατεσκευασμένος ὡς ἐν Ἀργεῖ) y refiere otras muchas costumbres que evocan el origen argivo de los habitantes de la ciudad. La tradición pervive en autores tardíos: Servio (*ad Aen.* 7.695) recuerda que *Faliscos Halesus condidit*; Solino (2.7) afirma que *ab Haleso Argivo Faliscam: a Falerio Argivo Falerios*, y Esteban de Bizancio (s.u. Φαλίσκοι) identifica la ciudad italiana de «Falisco» como un ἄποικος Ἀργείων. A estos pasajes cabe añadir la noticia de Plinio (NH 3.51): *Intus coloniae Falisca Argis orta (ut auctor est Cato), quae cognominatur Etruscorum...*

Tenemos pues una tradición, que, según Plinio, habría sido recogida por Catón (probablemente en las *Origines*, escrita en el 2.º cuarto del s. II a.C.), según la cual la ciudad de *Falerii* habría sido fundada por un desconocido hijo de Agamenón llamado *Halesus*; tras la violenta muerte de su padre, este habría huido hasta Italia y se habría convertido en el afortunado fundador de la ciudad falisca, a cuyos habitantes habría transmitido el culto de Juno, es decir de Hera Argiva, una Juno armada. Esto concuerda con las informaciones transmitidas por Festo (55 L.) sobre *Iuno Curitis*, la Juno «sabina», a la que se rendía culto en *Falerii*: *Matronae Iunonis Curitis in tutela sint, quae ita appellabatur a ferenda hasta, quae lingua Sa dicitur*; (43 L.) *Curitim Iunonem appellabant, quia eandem ferre hast*. Lamentablemente carecemos de documentos figurados de la diosa.

El culto de una Juno con connotaciones masculinas y militares hay que ponerlo en relación con el culto a Hera Argiva en las colonias aqueas del sur de Italia, en primer lugar Posidonia¹³ por ser la más próxima, con su *Heraion* en la desembocadura del río Sele; de allí proceden estatuillas en terracota de la diosa en posición de ataque y un documento epigráfico arcaico, un disco de plata votivo con la palabra *ῥρονθιτοξαμιν* (o *ῥρονφιτοξαμιν*, según las lecturas) que algunos interpretan como una referencia a una Hera guerrera¹⁴, aunque se trata de una propuesta sobre la cual no hay consenso¹⁵. Licofrón (*Alex.* 857-858) atestigua en Crotona el culto de [Hera] *Hoplosmia* (θεᾷ Ὀπλοσμία) una «diosa armada», importado del Peloponeso. También en el Lacio se encuentra el culto a una Hera Argiva: la *Juno Sospita* de Lanuvio.

Halesus es un personaje de creación itálica, ya que no conocemos ningún testimonio en la literatura griega. La primera vez que lo encontramos es en la *Eneida* de Virgilio, entre las tropas enemigas de Eneas, como es lógico; pero aquí no tiene nada que ver con *Falerii*, sino que es el jefe de oscos y auruncos; esto podría explicarse por otro filón de la tradición que establecía una relación toponomástica entre *Falerii* y el *ager Falernus*, entre *Capena* y *Capua*¹⁶.

Verg. *Aen.* 7.723-730

*Hinc Agamemnonius, Troiani nominis hostis,
curra iungit Halaesus equos Turnoque feroces
mille rapit populos, uertunt felicia Baccho
Massica qui rastris et quos de collibus altis
Aurunci misere patres Sidicinaque iuxta
aequora, quique Cales linguunt amnisque uadosi
accola Volturni pariterque Saticulus asper
Oscorumque manus.*

Verg. *Aen.* 10.352-353

Acurrat Halaesus / Auruncaeque manus.

El nombre *Halaesus/Halesus*¹⁷ es sumamente interesante. Sabemos –y lo vemos en las dos cílices del siglo IV a.C. conservadas en el Museo de Villa Giulia–

¹³ ARDOVINO, A. M., *I culti di Paestum antica e del suo territorio*, Salerno 1986, 113-119 y 155-156.

¹⁴ ARENA, R., *Iscrizioni greche archaiche di Sicilia e Magna Grecia. IV. Iscrizioni delle colonie achee*, Alessandria 1996, n.º 19. CIPRIANI, M., «Il ruolo di Hera nel santuario meridionale di Poseidonia», en LA GENIÈRE, J. DE (ed.), *Héra. Images, espaces, cultes (Actes du Colloque International de Lille, 1993)*, Napoli 1997, 211-225.

¹⁵ DUBOIS, L., *Inscriptions grecques dialectales de Grande Grèce. Tome II. Colonies Achéennes*, Genève 2002, 62-63.

¹⁶ POCETTI, P., «Servio come fonte di documentazioni linguistiche e etnografiche dell'Italia antica tra tradizioni indigene e filtri alloglotti», *Hinc Italiae gentes. Geopolitica ed etnografia dell'Italia nel Commento di Servio all'Eneide*, Pisa 2004, 281-282.

¹⁷ Existe el topónimo Ἀλαισα, *Alaisa/Halaesa*, ciudad sícula de la costa norte de Sicilia (actual Tusa), fundada en el 403 a.C. (cf. D.S. 14.14; Cic., *Verr.* 2.2, *passim*).

que una de las características del falisco¹⁸ es el uso de *f* inicial en oposición a la *h* latina: *foied* por *hodie*; así, al latino *Halesus* correspondería en falisco **Falesus*¹⁹, nombre fácilmente asimilable a **Falisiōi* > *Falerii*. Esta etimología popular –que reposaba no obstante sobre un fenómeno fonético bien documentado– apoyaría la identificación de *Halesus* como mítico fundador de *Falerii*; como dice Ovidio: *Halesus, a quo se dictam terra Falisca putat*. Pero hay otra relación etimológica posible, que carece de base lingüística, pero no de ejemplos en los cuales inspirarse: *Valerius* < *Valesios* < **Halesos*. Los romanos conocían palabras en las que a una aspiración inicial griega se correspondía una *V* latina, como *vesper*/ἑσπέρα, *Vesta*/Ἑστία; los gramáticos del s. I a.C. fueron conscientes de estas correspondencias. Un ejemplo magnífico de la utilización de este tipo de etimologías lo tenemos en Servio (*ad Aen.* 1.243): *dicit Illyricos sinus, quod inde uenit quidam Henetus rex, qui Venetiam tenuit, a cuius nomine Henetiam dictam posteri Venetiam nominarunt*. Esta segunda etimología podría explicar la representación de Valeria Luperca en el reverso del denario como una referencia al origen –real o no– de la *gens* Valeria en el *ager faliscus* a través de su supuesto héroe epónimo.

Como vemos, las etimologías –más verosímil la primera que la segunda– habrían funcionado en dos planos: *Halesus* > *Falerii* (relación con Hera-Juno) y *Halesus* > *Valerius* (relación con Apolo); muy probablemente, ambos fenómenos se produjeron en épocas distintas. En nuestra opinión, el estrato más antiguo es la leyenda de fundación de *Falerii* por *Halesus*, anterior a la conquista romana y al rotacismo. La relación con los *Valerii* y con *Soranus Apollo* nos parece bastante posterior.

3. LAS TRADICIONES EN TORNO A SORANVS APOLLO

Soranus es una divinidad local ligada al monte Soracte, el monte de *Falerii*, una montaña aislada en un paisaje de colinas ondulantes. Del dios poco sabemos, ya que no se han localizado restos de ningún templo; por tanto, las noticias son literarias y también epigráficas. Los romanos lo asimilaron a Apolo, un dios que en Virgilio se asocia con el Soracte (*Aen.* 11.785): *sancti custos Soractis Apollo*. También *sancto Sorano Apollini* en *CIL* XI 7485 y en otro epígrafe de reciente publicación²⁰. Sin embargo, contrariamente a lo que generalmente se dice, esta asimilación pudo ser anterior a la *Eneida* y a época augustea, como sugiere la imagen del denario de *Valerius Acisculus*. Otro interesante testimonio epigráfico está constituido por tres

¹⁸ GIACOMELLI, G., *La lingua falisca*, Firenze 1963, 124-126.

¹⁹ Servio (*ad Aen.* 7.695) lo explica diciendo *Faliscos Halesus condidit. Hi autem, inmutato H. in F, Falisci dicti sunt*.

²⁰ DI STEFANO MANZELLA, I., «Nuova dedica a Soranus Apollo e altre iscrizioni dal Soratte», *MEFRA* 104-1, 1992, 159-167.

tégulas (una perdida y dos conservadas en los Museos Vaticanos) halladas en un sepulcro cerca de *Falerii Novi* (actual Santa Maria di Falleri), sobre cada una de las cuales, pintada con minio, hay la siguiente inscripción (CIL I/2, 1988 = XI 3159 = ILLRP 582; Vetter 322 i): *C.Clipea[rio(s)] / M.f. harasp(ex) / sorex / q. c. VII / heic cubat / Plenes Q.f. Degrassi*²¹ dice «sorex est sacerdos», quizás un «sacerdote de Sorano».

Estrabón (5.2.9) atribuye a *Feronia* en vez de al Apolo del Soracte el ritual que, según Silio Itálico y Plinio, se celebraba cada año al pie del monte y que consistía en caminar sobre brasas ardientes sin quemarse. Plinio (NH 7.19) cuenta: *Haud procul urbe Roma in Faliscorum agro familiae sunt paucae quae uocantur Hirpi: hae sacrificio annuo, quod fit ad montem Soractem Apollini, super ambustam ligni struem ambulantes non aduruntur*. También Silio Itálico (5.179-181): *Sic in Apollinea semper uestigia pruna / inuiolata teras uictorque uaporis ad aras...*

Una mención especial merece el comentario que Servio hace a la expresión virgiliana *sancti custos Soractis Apollo*, «Apolo, custodio del sagrado Soracte», en el que recoge una tradición aislada sobre el origen de los *hirpi sorani*, quienes, según Plinio, eran *paucae familiae* que realizaban un sacrificio anual a Apolo. En cambio, en el relato de Servio, Apolo no aparece para nada (tampoco Juno) y *Soranus* es identificado con *Dis Pater* (Plutón). Como en otras ocasiones, el texto de Servio necesitaría un amplio comentario que no podemos realizar aquí por falta de espacio. Hemos visto que tampoco en el relato del Pseudo-Plutarco aparece Apolo. Es evidente que la transmisión literaria y/o popular ha debido modificar y/o deformar el significado real de ambas tradiciones hasta llegar a las versiones tardías que nosotros conocemos.

SANCTI CVSTOS SORACTIS APOLLO. Soractis mons est Hirpinorum in Flaminia conlocatus. in hoc autem monte cum aliquando Diti patri sacrum persolveretur –nam diis manibus consecratus est– subito uenientes lupi exta de igni rapuerunt. quos cum diu pastores sequerentur, delati sunt ad quandam speluncam, halitum ex se pestiferum emittentem, adeo ut iuxta stantes necaret: et exinde est orta pestilentia, quia fuerant lupos secuti. de qua responsum est, posse eam sedari, si lupos imitarentur, id est rapto uiuerent. quod postquam factum est, dicti sunt ipsi populi Hirpi Sorani: nam lupi Sabinorum lingua uocantur hirpi. Sorani uero a Dite: nam Ditis pater Soranus uocatur: quasi lupi Ditis patri. unde memor rei Vergilius Arruntem paulo post comparat lupo, quasi Hirpinum Soranum.

«El monte Soracte pertenece a los Hirpinos y está situado en la [vía] Flaminia. Como una vez se estuviera ofreciendo en este monte un sacrificio a Dis Pater (Plutón) –pues está consagrado a los dioses manes–, de repente llegaron unos lobos y arrebataron las vísceras del fuego; como los pastores los persiguieran durante largo tiempo, [los lobos] se metieron en una cueva, de la que salía una exhalación pestífera, hasta el punto de que mataba a quienes se acercaban; y de ahí se originó una peste, puesto que habían seguido a los lobos. Sobre esto hubo una respuesta (oráculo), que (la peste) podía calmarse si imitaban a los lobos, es decir vivían de la rapiña. Después que así se hizo, los mismos pueblos fueron llamados *Hirpi Sorani*,

²¹ DEGRASSI, A., *Inscriptiones Latinae Liberae Rei Publicae*, 2 vols., Firenze 1957-1963 (= ILLRP).

pues los lobos en la lengua de los Sabinos son llamados *hirpi*. Sorano de Dis: pues Dis Pater es llamado Sorano...»

Si volvemos ahora al denario de *Acisculus*, percibimos que las imágenes representadas unen a la divinidad del Soracte, bajo la apariencia de Apolo (anverso), con la leyenda de la peste de *Falerii* (reverso); el *nomen* del monetal y el de *Valeria Luperca* unen dicha tradición con la *gens Valeria*. También, en nuestra opinión, el *cognomen Acisculus* es un nexo entre la *gens Valeria* y Sorano-Apolo. Todo queda estrechamente unido. Los *Valerii* serían así descendientes de *Halaesus*, un hijo de Agamenón, un argivo; y procederían de *Falerii* –un enclave en el sur de Etruria–, de presunto origen griego. Pero, esto choca con la versión establecida (Livio, Dionisio, Plutarco) que atribuye a los *Valerii* un origen sabino; lo cual choca a su vez (al menos para nosotros, los modernos) con el hecho de que, en los primeros años de la República, tanto *Publius* como sus hermanos *Marcus* (Liv. 2.16; Plu. Publ. 20.21) y *Manius* (Liv. 2.31) llevaron la guerra contra los sabinos y triunfaron sobre ellos. ¿Los *Valerii* tardorrepurbanos reivindicaban otros orígenes menos acordes con la tradición analítica y más acordes con la ideología de su época y quizás con la realidad?²² Crawford²³ considera la «imagería» de los denarios de *Acisculus* –muy variada y de difícil interpretación– en el marco de las acuñaciones de época cesariana, pero cabría preguntarse si no sería más conveniente considerarla en un ámbito gentilicio y verla como el reflejo de un «renacimiento» –real o fallido– de los *Valerii*.

²² Sabemos por Plinio (HN 35.8) que *M. Valerius Messalla Rufus*, cónsul en el 53 a.C., *uolumina de familiis condidit*, es decir, que compuso una obra acerca de las familias. ¿También sobre la suya? Tampoco debemos olvidar a *Valerius Antias* y su historia de Roma, escrita también durante el s. I a.C.

²³ CRAWFORD, Lc., 737.

